

Discurso del Presidente Ricardo Lagos en Almuerzo Ofrecido al Presidente de Croacia
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
EN ALMUERZO OFRECIDO AL PRESIDENTE DE CROACIA, SEÑOR STJEPAN
MESIC

Palacio de La Moneda, 20 de octubre de 2005

Estimado Presidente Mesic:

Quisiera, en primer término, expresar la satisfacción que representa tenerlo aquí, en ésta, la Casa de los Presidentes de Chile.

Esta visita suya reafirma los lazos que unen a Chile y Croacia, como pude comprobar en enero del 2004, durante la primera visita oficial de un Presidente chileno a aquellas tierras.

Desde allí salieron en su momento tantos compatriotas suyos que trajeron a Chile parte de su cultura y de su tradición. Los amigos croatas que llegaron a Chile desde esa tierra sembraron en nuestro suelo semillas que hoy crecen fuertes y vigorosas. Nos han aportado figuras destacadas, como tuvimos ocasión de conversar hoy, de las ciencias, las artes, la empresa, la política, la literatura, el deporte, el servicio público. Se sumaron así a otros grupos de inmigrantes que han enriquecido a Chile.

Cuando leemos hoy los debates actuales en Europa sobre migraciones, no podemos menos que reflexionar sobre nuestra propia experiencia, que ha sido tan positiva.

Por otra parte, la amistad entre nuestros pueblos se sustenta también en valores fundamentales compartidos; valores que son el resultado de las luchas de la humanidad, largas luchas de la humanidad por superarse. Hablo de la visión humanista de nuestras sociedades, el sentido solidario de nuestras políticas públicas y la cooperación entre los Estados; el respeto a la libertad y a la dignidad del hombre, cualesquiera sea su condición, raza o creencia religiosa; la promoción de la democracia y de los derechos humanos, y nuestra irrenunciable vocación por la paz y el diálogo entre los seres humanos.

Es a partir de la historia de los croatas en Chile y del futuro que queremos construir a partir de estos valores, que hemos hecho una muy fructífera relación entre Chile y Croacia.

Fuimos el primer país latinoamericano en reconocer al Estado croata y avanzamos en la relación bilateral. Durante nuestro encuentro en Zagreb, en enero del 2004, pudimos constatar su buen nivel en los ámbitos político, diplomático y cultural. Coincidimos allí sobre la necesidad de profundizar y ampliar dichas relaciones, incorporando nuevas áreas de cooperación; así como en potenciar las relaciones económico-comerciales, tal vez el sector menos dinámico de nuestros vínculos.

A este respecto, señor Presidente, y tal como pudimos comprobar con satisfacción en nuestras conversaciones de hoy, hemos avanzado sustancialmente, cumpliendo con éxito los compromisos que asumimos en Zagreb.

Su presencia en Chile, constituye la demostración más clara de nuestra voluntad de continuar el diálogo directo al más alto nivel político.

En esta línea de acercamiento y compromiso está el apoyo de Chile a la aspiración tan legítima de Croacia de integrarse como Miembro No Permanente del Consejo de Seguridad en el período 2008-2009.

Qué duda cabe que Croacia tiene los méritos y capacidades para integrar y jugar un importante rol en dicho Consejo, especialmente por la experiencia que han podido recoger en el ámbito de la consolidación de la paz, por su historia como nación y por su contribución a la solución de los problemas que se suceden al término de conflictos entre naciones.

Hemos incorporado a la agenda bilateral el desarrollo del turismo -sector de especial importancia para Croacia-, mediante propuestas para intensificar el intercambio de personas a través de vuelos charter entre Chile y Croacia. Ello irá en directo beneficio de las comunidades croatas en Chile y de sus parientes al otro lado del Atlántico, así como del conjunto de nuestros ciudadanos, los cuales resultarán enriquecidos por dicho contacto.

El turismo en sus aspectos económicos y productivos es una de las áreas de inversiones chilenas en Croacia que quisiéramos estimular, y estoy cierto que estos aspectos serán abordados por las delegaciones chilena y croata en el Seminario Económico Comercial que se llevará a efecto en forma paralela a su visita aquí, estimado amigo Presidente Mesic.

También, entre las áreas de interés bilateral está la cooperación en ciencia y tecnología –incluyendo biotecnología-, ámbito en el cual hemos firmado un Protocolo de entendimiento de gran relevancia. El interés de Croacia en incorporarse a la Unión Europea reforzará este vínculo, dados los acuerdos que hoy tenemos con Unión Europea.

El seminario que próximamente celebrarán académicos croatas y chilenos aquí en Santiago, va a ir en esa misma dirección.

Estimado señor Presidente:

Incorporarse al mundo global exige sabiduría y decisión, exige combinar innovación y desarrollo con identidad y tradición centenarias, para que podamos presentarnos al mundo parados sobre nuestros propios pies y decir ‘esto somos, esto sabemos hacer, esto es lo que buscamos: un mundo mejor y más humano, más justo y equilibrado, más equitativo y seguro para todos’.

Por ello, las actividades culturales que han tenido y tienen un papel tan especial en las relaciones entre Chile y Croacia. Permítame sólo mencionar aquí las exitosas iniciativas que durante el año 2004 ustedes hicieron rindiendo homenaje a Pablo Neruda y su obra en Croacia, así como la exhibición en Zagreb y en la ciudad dálmata de Split, de una de las muestras más importantes muestra de la plástica chilena contemporánea, titulada, precisamente, ‘Arte Chileno Traspasando Fronteras’.

Esperamos tener pronto entre nosotros la muestra itinerante ‘Arte y Cultura Tradicional Croata’, cuyo punto de partida será Chile, para luego seguir su gira hacia otros países de América.

Señor Presidente:

En enero del año 2004, en la Isla de Brac, pudimos escuchar con emoción el canto del párroco de la Iglesia de Supetar, y ese canto nos hablaba de cómo los que de allí partieron trajeron a Chile su cultura, su religión, sus tradiciones; trajeron su tenacidad y esfuerzo, los mismos con los cuales acarreaban tierra agrícola en botes para sembrar algo en medio de las piedras de la isla.

También en esa isla de Brac, dos señoras se me acercaron con alegría mostrándome una fotografía, mientras me decían: ‘Mire, éste es nuestro primo, el obispo Alejandro Goic, el estuvo también por aquí’. Me quedé pensando en lo estrechos que eran los lazos de nuestro país con el suyo, la simbología de todas esas personas que desde su idioma nos decían ‘queremos a Chile, conocemos a Chile’.

Quisiere, para concluir, recordar que hubiésemos querido tener entre nosotros esta tarde a uno de aquellos hombres que se atrevieron a dar el salto de Croacia a Chile, y que en ese proceso hicieron más próspero y más diverso a Chile. Me refiero a Andrónico Luksic Abaroa, cuyo recuerdo permanece vivo en cada uno de nosotros, por el cariño que él profesaba por igual a Chile y Croacia, por su enorme dedicación al bienestar y progreso de los dos países, siempre con sencillez, generosidad y grandeza.

Esa generosidad y esa grandeza que inspiró a inmigrantes croatas que han hecho de Chile su hogar y de nuestra cultura su propia cultura, es la que nos inspira para construir naciones más justas, más ricas, más pluralistas en las que los sueños, todos los sueños, tengan lugar.

Permítame invitarlo a usted, Presidente, a levantar –y a todos los presentes- nuestra copa, por el futuro de amistad y cooperación entre nuestros países, por el deseo de poder hacer de esta relación de amistad que se entronca en lo que son nuestros antepasados de aquí y de allá, y esperar que esta amistad chileno-croata se pueda expresar en los nuevos desafíos que nos aguardan en este siglo XXI.

Muchas gracias.